

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN – MEMORIA 2011

Editorial

1. Transformación institucional con proyección social

2011 fue un año intenso en cuanto a la transformación institucional en la que estamos embarcados en Ciencias de la Comunicación. Entre otros avances cabe señalar:

- El novel PRODIC (Programa de Desarrollo Académico de la Información y la Comunicación), que inició sus actividades en 2010, se inauguró formalmente en 2011 con la presentación de avances de sus siete proyectos de investigación. A fin de año, además, inauguró la Maestría en Información y Comunicación, nuestro primer posgrado. Todo ello se enmarca en el proceso de construcción institucional de la Facultad de Información y Comunicación sobre bases académicas sólidas.
- A nivel interno el funcionamiento de la nueva estructura académica por áreas y departamentos comenzó a mostrar sus primeros resultados en materia de trabajo colectivo e interdisciplinario, aunque no es fácil cambiar una cultura muy arraigada de “docentes-por-asignatura” e incorporar, de modo articulado, la investigación y la extensión con las tareas de enseñanza.
- El ajuste del Plan de Estudios que comenzó en 2009 siguió mostrando buenos resultados, con más de 30 cursos optativos en Cuarto Año y una organización por trayectos formativos que mejora mucho la formación de nuestros estudiantes. Pero esto resulta insuficiente, por lo que el Claustro asumió con decisión la tarea de cambiar el conjunto del Plan, buscando que sea más flexible, mucho más cercano a los intereses de nuestros estudiantes y las necesidades de nuestra sociedad, con una sólida articulación entre teoría y práctica, formación académica y profesional.
- Comenzamos el proceso de inserción en el Interior, con una nutrida oferta de actualización profesional. Una parte de ella se realizó en el norte del país, en el marco de un convenio con las gremiales de trabajadores y empresarios de los medios de comunicación, una línea que esperamos seguir profundizando. Y si sumamos los de Montevideo, este fue el año del despegue en cuanto a educación permanente, con más de 40 cursos.
- Suscribimos también otros convenios importantes, entre los que se destaca uno con Televisión Nacional de Uruguay, que incluye prácticas estudiantiles y producción conjunta y otro con la Dirección Nacional de Telecomunicaciones y Servicios de Comunicación Audiovisual, para investigación, capacitación y construcción de indicadores para la elaboración de políticas públicas en la materia.
- Precisamente un tema que nos ha desvelado desde fines del 2010 es el de las políticas de comunicación. Junto a la Coalición por una Comunicación Democrática participamos primero en el debate sobre una nueva “ley de medios” y luego sobre la implementación de la televisión digital. Comenzamos a articular acciones con otros servicios universitarios -Ingeniería, Ciencias Sociales-, para seguir aportando de modo más profundo al debate sobre estos temas, de mucho impacto en el presente y en el futuro del país y de su vida democrática.

2. Descripción general del servicio

La Licenciatura fue creada en 1984 y refundada al año siguiente, al finalizar la dictadura y la intervención de la Universidad. Desde entonces desarrolló dos planes de estudio y pasó por distintas ubicaciones, hasta la actual en el Buceo. A ello se agrega, desde 2010, un espacio compartido para investigación y posgrado en el Cordón, el PRODIC (Programa de Desarrollo Académico de la Información y la Comunicación). Este programa es clave para impulsar el proceso de creación de la Facultad de Información y Comunicación, que involucra a la Licenciatura, a la Escuela de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA) y a representantes del Área Social-Artística y Científico-Tecnológica.

Por el momento se imparte una única carrera de grado, la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Tras un ajuste realizado en 2009 al Plan de Estudios, los estudiantes optan, hacia el final de la misma, por diferentes trayectos de especialización: Periodismo, Publicidad, Cine, televisión y audiovisual, Análisis de la comunicación, Comunicación educativa y comunitaria. Desde 2010 participamos en la primera experiencia de Ciclo Inicial Optativo del Área Social, una forma novedosa de comenzar los estudios universitarios, que se desarrolla en el Centro Universitario Regional Este, con sede en Maldonado. En diciembre de 2011 inauguramos nuestro primero posgrado, en el marco del PRODIC: la Maestría en Información y Comunicación. Están en preparación y en algunos casos listos para iniciarse otros proyectos compartidos de posgrado, así como tecnicaturas en el interior del país.

Contamos con 3047 estudiantes de grado activos y 43 de posgrado, de los cuales 681 ingresaron en 2011. Tenemos 113 docentes (con 125 cargos) y 47 funcionarios. Durante 2011 se desarrollaron siete proyectos de investigación en el marco del PRODIC, otro con financiamiento directo de CSIC, tres con fondos propios y cuatro proyectos de investigación estudiantil, también con apoyo de CSIC. Se desarrollaron dos proyectos de mejora de la enseñanza con apoyo de la CSE, cinco proyectos de extensión y cuatro Espacios de Formación Integral con apoyos de la CSEAM y propios. Durante 2011 se editaron siete libros y se aprobaron otros dos para su publicación.

El presupuesto de la Licenciatura fue de casi 48 millones de pesos en 2011, ejecutados prácticamente en su totalidad (algo más de 8 millones provinieron del Programa de Fortalecimiento Institucional de los Servicios Universitarios). Se efectuaron reparaciones en nuestro local del Buceo por 500 mil pesos y se licitó la realización de la segunda etapa del local del PRODIC, a un costo total de 2 millones de pesos. Se terminó también el anteproyecto del nuevo edificio de la Facultad de Información y Comunicación, que comenzará a construirse en Jackson y San Salvador a partir de 2012.

Datos de contacto: Leguizamón 3666, teléfonos 26289649 al 52. PRODIC: Rodó 1860, teléfono 24087879. Web: www.comunicacion.edu.uy, Correo electrónico infolc@comunicacion.edu.uy

3. Tres hitos del 2011

El impulso a la investigación: producción de conocimientos en diálogo con los actores sociales

Aunque el PRODIC comenzó a funcionar en 2010 se inauguró formalmente en mayo de 2011, presentando los primeros avances de sus siete proyectos de investigación. Estos primeros avances mostraron el trabajo y entusiasmo de más de los más de cuarenta investigadores, muchos de ellos jóvenes junto a otros más experimentados, provenientes de Bibliotecología, Comunicación y de varios otros servicios universitarios (Ingeniería, Ciencias Sociales, etc.).

Los equipos que integran el PRODIC han mostrado capacidad de articular su trabajo con una gran diversidad de actores sociales públicos y privados. Así por ejemplo un proyecto de alfabetización en información que ha trabajado con alumnos y maestros de escuelas públicas y establecido una relación importante con las autoridades educativas y el Plan Ceibal. Un equipo que estudia las políticas de comunicación en el país, estableció un convenio con la Dirección Nacional de Telecomunicaciones, al igual que otro que trabaja sobre las radios comunitarias, en este caso ampliando su relación con las más de noventa emisoras de este tipo autorizadas actualmente. Otro equipo ha focalizado su trabajo en el uso de información para la salud, con una fuerte inserción local en el noreste de Montevideo. Otro ha trazado un panorama del cine nacional de los 2000 en sus aspectos productivos y creativos, recogiendo la palabra y las imágenes de los directores. La recuperación del archivo fílmico de la Universidad, que se creía perdido desde hace tiempo, está siendo recuperado por un apasionado equipo de investigadoras, que han logrado el apoyo, entre otros del ICAU (Instituto del Cine y el Audiovisual del Uruguay). Una pasión similar a la de quienes desarrollan un diccionario terminológico de organización del conocimiento, que recibe consultas de los más diversos países iberoamericanos.

A mediados de 2011 el Consejo Directivo Central de la Universidad aprobó el primer posgrado del PRODIC (y el primero de nuestra historia académica), la Maestría en información y comunicación. En setiembre se abrieron las postulaciones, que convocaran a más de 80 interesados, aceptándose finalmente 43. En diciembre se realizó un taller introductorio y una jornada inaugural, con presencia de autoridades universitarias. La Maestría tiene un potente plantel de docentes nacionales y extranjeros de primer nivel en nuestro campo y un foco de interés principal en las mismas líneas prioritarias que los proyectos de investigación: la sociedad de la información y las industrias creativas, las políticas de información, comunicación y cultura.

Fue también el espacio del PRODIC el lugar elegido para presentar seis nuevos libros que recogen el trabajo académico de varios de nuestros colegas y compañeros, abarcando temáticas diversas, que van desde el consumo cultural de los montevideanos a las corrientes migratorias rusas en Uruguay, el análisis semiótico del cine y las etnografías de la subjetividad. Libros que recogen tesis de doctorado, pero también trabajos estudiantiles premiados en una convocatoria abierta realizada tiempo atrás.

En este clima de producción creciente comenzamos a organizar lo que será el mayor evento académico de nuestro campo realizado hasta ahora en el país: el XI Congreso de Investigadores de la Comunicación de América Latina, que reunirá en Montevideo a más de mil personas en torno a tres ejes de debate: interdisciplina, pensamiento crítico y compromiso social. Tres ejes que atraviesan también la producción académica del PRODIC.

Profundizando el trabajo colectivo, la planificación y la integralidad

En 2010 el Consejo Directivo Central aprobó la nueva estructura académica de la Licenciatura, que empezó a implementarse ese mismo año. La misma buscaba superar el funcionamiento por asignaturas y pasar a trabajar en Áreas y Departamentos que articularan las tareas de enseñanza, investigación y extensión. Se buscaba también avanzar hacia un trabajo menos aislado y más colectivo de los docentes, planificando y evaluando juntos su tarea.

A fines de 2010 fueron designados coordinadores de las Áreas, y éstas presentaron, por primera vez, planes de trabajo para el año siguiente. Estos planes fueron analizados por el equipo de dirección y las unidades de apoyo, que formularon recomendaciones para la mejora de los mismos, planes que fueron discutidos finalmente en abril de 2011 por la Comisión Directiva. Este primer ejercicio de planeamiento colectivo mostró avances y debilidades. En muchos casos se percibía un esfuerzo de articulación interna y con problemas relevantes del campo comunicacional, mirada a mediano plazo, abordaje integral de la docencia universitaria, construcción interdisciplinaria. En otros predominaba todavía la fragmentación por asignaturas y disciplinas, la dificultad de pensar más allá de la enseñanza y el corto plazo. Pero pareció claro que valía la pena intentar este paso y seguir profundizándolo.

A lo largo del año se fueron tomando varias resoluciones para ir afianzando el proceso: transformación formal de todos los cargos docentes de acuerdo a la nueva estructura, clarificación de la tarea de los coordinadores, asignación de algunos recursos y apoyos para su cumplimiento, etc. Algunos equipos fueron generando espacios de discusión y colectivización de saberes muy ricos (seminarios, jornadas, etc.). A fin de 2011 se inició un nuevo ciclo ya no sólo de planificación sino de sistematización de lo hecho, con informes del trabajo de cada Área y planes para 2012, que pasarían luego por un proceso similar. Una primera lectura de estos informes mostraba que, poco a poco, más equipos y docentes aprovechan las oportunidades que ofrece la nueva estructura, aunque en muchos casos la cultura y los hábitos de funcionamiento anteriores perviven.

A fines de 2011 se tomó una decisión que apunta a reforzar un aspecto de este proceso: la búsqueda de la llamada “integralidad” en el cumplimiento de las funciones universitarias. Esto implica, entre otras cosas, la articulación de la enseñanza, la investigación y la extensión. Nos cuestionamos entonces la existencia de unidades de apoyo que atienden separadamente estas funciones y nos planteamos conformar un único equipo que las atendiera de modo conjunto. Lo llamamos “Unidad para el Desarrollo Integral de las Funciones Universitarias” (UDIFU) que, los recursos de las unidades preexistentes, suma un coordinador. Partíamos de la base de un trabajo ya bastante articulado entre aquellas unidades, pero ahora esperamos profundizarlo más. Sabemos que, como experiencia innovadora, no resultará fácil y cometeremos errores, pero nos sentimos alentados por la buena acogida interna que ha tenido y la atención de otros servicios y de la conducción universitaria, que la perciben como una prueba piloto para otras experiencias de profundización de las transformaciones en curso en la institución.

El interior: de la educación permanente a las nuevas carreras de grado

En 2011 iniciamos un plan de formación en el interior del país, en el marco del convenio que habíamos firmado el año anterior con varias entidades gremiales vinculadas a los medios de comunicación: la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU), la Asociación Nacional de Broadcasters Uruguayos (ANDEBU), la Asociación de Diarios y Periódicos del Uruguay

(ADYPU), la Organización de la Prensa del Interior (OPI) y la Asociación de Radios del Interior (RAMI). Este plan está dirigido principalmente a trabajadores de los medios de comunicación, pero abierto a otros interesados, con un enfoque de educación permanente.

Tras los diagnósticos de necesidades de formación realizados en Salto y Tacuarembó en 2010, acordamos comenzar en 2011 con una serie de cursos en esas localidades en torno al periodismo, la producción audiovisual, la comunicación organizacional y los cuestiones de ética y derecho de la comunicación. Los cursos estaban dirigidos a todo el norte del país y, aunque en menor medida, además de los locatarios, hubo también participantes de otros departamentos. Los docentes fueron principalmente de la Licenciatura, pero se incorporaron también trabajadores de los medios con reconocida trayectoria profesional, que aportaron elementos valiosos de su experiencia. Los cursos fueron bien valorada en general por los participantes y se espera darles continuidad en 2012, mejorando algunos aspectos metodológicos, procurando nuevos apoyos financieros que permitan sostenerlos a mediano plazo y ampliándolos a otras zonas del país.

Esta experiencia, junto al impulso descentralizador del conjunto de la Universidad, nos alentó a profundizar el vínculo con el interior del país. Al Ciclo Inicial Optativo que compartimos con otros servicios del Area Social-Artística, se sumaron en 2011 esfuerzos puntuales que tendrán proyección mayor en el futuro.

En Tacuarembó, además de los cursos de educación permanente ya mencionados, diseñamos una opción en Comunicación Organizacional para la carrera de Tecnólogo en Administración y Contabilidad, que ofrecerá la Facultad de Ciencias Económicas y Administración a partir de 2012. La mención busca responder a necesidades detectadas en el creciente desarrollo productivo local.

En Paysandú realizamos un primer ciclo de cursos de educación permanente sobre comunicación y salud dirigido principalmente a docentes, médicos y técnicos que integran equipos de salud. Además de la muy buena valoración de los participantes, el trabajo conjunto con el Centro Universitario local ayudó a retomar una idea anterior: la necesidad de una formación para el trabajo comunitario que articule saberes provenientes de las ciencias sociales, la psicología y la comunicación, con énfasis en su aplicación en el campo de la salud y proyecciones posibles hacia otros espacios. Esperamos que esta idea se concrete en un futuro cercano.

Nuestra presencia en el interior, aunque modesta, empieza entonces a tomar una forma más definida, a través de esfuerzos de educación permanente sistemáticos y carreras de grado compartidas con otros servicios universitarios, aprovechando el potencial de transversalidad que tiene la comunicación en casi cualquier área profesional. A ello empiezan a sumarse también algunos trabajos de investigación y extensión.

4. Acceso a la información pública: una experiencia de formación integral

En 2008 se aprobó en nuestro país la Ley 18381, conocida como Ley de Acceso a la Información Pública. La norma tiene gran importancia, en tanto procura transformar la “cultura del secreto” imperante en el estado uruguayo, estableciendo el principio de que toda información en poder del estado es pública y debe ser de libre acceso a todos los ciudadanos, salvo razones debidamente justificadas y fundamentadas, que indiquen la necesidad de mantener alguna información en reserva. La Ley establece mecanismos relativamente sencillos para hacer efectivo el derecho de los ciudadanos a la información de su interés. En la gestación de esta Ley participaron docentes universitarios vinculados a nuestro servicio y a la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA).

La norma ha empezado a ser conocida y utilizada por los comunicadores, por ejemplo para el acceso a información de interés periodístico que solía ser negada por los organismos públicos, que se ven ahora en la obligación de brindarla en muchos casos. Pero la mayor parte de los ciudadanos ignora su existencia y no se plantea el ejercicio de su derecho a la información. Información que puede ser relevante para resolver una situación personal, pero también para posibilitar una mayor participación ciudadana en la formulación, implementación y evaluación de las políticas públicas.

En este contexto, un grupo de docentes de Ciencias de la Comunicación y de la EUBCA con antecedentes y conocimiento del tema, se propusieron realizar un trabajo conjunto con actores sociales potencialmente interesados en conocer y ejercer su derecho de acceso a información pública. Participaron de la experiencia docentes y estudiantes de tres asignaturas de ambos servicios, con el apoyo de las unidades de enseñanza y extensión. En acuerdo con el programa Apex se trabajó con tres organizaciones sociales de la zona del Cerro de Montevideo. Se involucró a Uniradio, la radio universitaria que funciona en la Licenciatura, y a la radio comunitaria de la zona, de modo de ampliar el impacto de la experiencia hacia otros vecinos. Todos estos actores compartieron el trabajo, que se formalizó como un Espacio de Formación Integral (EFI), incluyendo la acreditación de lo hecho por los estudiantes como parte de su formación de grado.

Se trabajó con una policlínica barrial, la asociación de jubilados y una organización que trabaja en rehabilitación de personas con consumo problemático de drogas. Con cada organización se realizó un taller que buscaba sensibilizar respecto al derecho de acceso a la información y facilitar la apropiación de herramientas para su ejercicio, acompañado luego demandas concretas ante organismos públicos (Intendencia, Centro Comunal, Instituto de Alimentación, Comisaría de la Mujer, etc.).

Más allá de la resolución de situaciones específicas, el objetivo general era “promover la participación de la comunidad en la formulación, ejecución, evaluación y revisión de las políticas sociales que se le aplican a partir del acceso a la información sobre cómo se definen y cómo se utilizan en ellas los distintos recursos humanos y materiales”. Lógicamente, algunas de las organizaciones avanzaron más que otras en esta dirección.

La experiencia fue valiosa para los vecinos. pero también para los estudiantes y los docentes. Estos últimos debieron hacer un esfuerzo grande de poner en común saberes diferentes -jurídicos, pedagógicos, comunicacionales, informacionales-, lo que no fue fácil. El proyecto no desarrolló explícitamente un componente de investigación, centrándose más bien en la



Leguizamón 3666 - CP 11600
Montevideo, Uruguay
Tel.: (598) 2 628 96 49 al 52
Fax: (598) 2 628 96 53
info@comunicacion.edu.uy

articulación entre enseñanza y extensión. Pero puede decirse que hay un valioso conocimiento producido -que ya se ha expresado en trabajos académicos- sobre el derecho a la información, los caminos concretos para su ejercicio y el uso de la información pública con sentido de transformación social.